

PRECIO
0.20
Ejemplar

TRIBUNA LIBRE

PRECIO
0.20
Ejemplar

DIRECTOR:
RICARDO ROJAS VINCENZI

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Toda correspondencia al
Director dirijase a
IMPRENTA SAN JOSE

AÑO II

San José, Costa Rica, Lunes 12 de Noviembre de 1951

Nº 99

2 AÑOS DE DESGOBIERNO

En 2 años, gastando 150 millones de colones por año, Ulate no ha realizado ninguna obra de importancia para el país

Los periódicos oficiales echaron a vuelo las campanas, y quemaron incienso en grandes cantidades, al cumplirse lo que ellos llaman dos

años de gobierno y la opinión pública llama, con más propiedad, dos años de desgobierno.

Las declaraciones que los periódi-

cos oficiales obtuvieron de los altos funcionarios de la administración pública han venido a confirmar que
(Pasa a la Pág. OCHO)

ORIGEN DE LA RENUNCIA DEL MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS

El hombre que hace de presidente se disgustó con el Ministro de Obras Públicas porque éste invitó a una fiesta a diputados a quienes, a pesar de que pertenecen a su partido, Ulate no los quiere ver ni en fotografía.

Están enterados nuestros lectores de la crisis que está planteada desde hace varios días con motivo de la determinación del Ministro de Obras Públicas, don Gánzalo Jiménez Flores, de abandonar esa posición.

Por las informaciones que sobre el particular han dado a conocer los periódicos oficiales el público sabe eso, nada más: que el señor Jiménez Flores manifestó que se iría del Ministerio.

TRIBUNA LIBRE, que por su independencia está obligada a darle a sus lectores noticias veraces, pudo averiguar la verdad que hay en el fondo de la crisis con el Ministro
(Pasa a la Pág. OCHO)

El régimen se vanagloria de que no hay oposición en la Asamblea Legislativa

En «La Prensa Libre» del miércoles de la pasada semana, en vísperas de cumplirse el segundo aniversario del actual desgobierno, se publicaron algunas manifestaciones de los hombres que cortan el bacalao en Costa Rica.

El Presidente del poder legislativo, doctor don Marcial Rodríguez, interrogado por los reporteros declaró, con la mayor frescura del mundo, que se muestra muy satisfecho de que no ha habido oposición en la asamblea legislativa.

Esas declaraciones están orientadas a producirle a la opinión internacional la sensación de que el desgobierno del paternalísimo Ulate es tan fantástico, tan brillante, tan despanpanante, que ni siquiera en el Congreso existe oposición.

Estamos de acuerdo con el doctor Rodríguez.—En el congreso no hay oposición, pero no es por falta de ganas—que muchos diputados se las aguantan—sino porque los representantes del pueblo saben que apenas digan cualquier cosilla censurando los proyec-

pasa a la pág. OCHO

Don Gerardo Guzmán se equivoca al decir que el país vive en completa bonanza

Comentando el ministro de gobernación licenciado don Gerardo Guzmán las «formidables realizaciones» logradas en los dos años de desgobierno que llevamos sufridos los ticos, dijo a uno de los reporteros de «La Prensa Libre» que el país vive en completa bonanza.

No cabe duda de que el licenciado Guzmán todo lo mira color de rosa, y es natural que así sea.—No hace sino muy poco tiempo el licenciado Guzmán obtuvo el gordo de la lotería, cien mil colonejos con tantes y sonantes; y, como ministro, devenga un sueldo de tres mil pesitos mensuales. Con cien mil pesos en caja, y una renta mensual de tres mil pesos, decir que la situación es mala sería sencillamente una herejía que no es capaz de cometer el Lic. Guzmán.

Pero no cabe duda de que el señor ministro de gobernación está completamente equivocado. Vaya a la calle y converse, así, como quien no quiere la cosa, con ciudadanos de todas las categorías sociales. Escuchará, especialmente de aquellos que le ayudaron a

pasa a la pág. OCHO

NOTAS EDITORIALES

Oteando el porvenir costarricense

Si los hombres responsables y serios de Costa Rica no inician un movimiento defensivo para la unificación de los sectores dispersos y desorientados políticamente, la amenaza que se perfila del retorno Figuerista al poder público, puede cristalizarse a la vuelta de cualquier recodo del camino. Es muy probable que el pueblo de Costa Rica sea montará con el hombre que trastrocó su estructura social y política, abocando al país a las realizaciones de un paradójico socialismo de fibra totalitaria. Contra la prevención del pueblo que soporta los latigazos de la inanición y el pauperismo, exacerbados por la irritante burocracia del Gobierno, el enemigo acecha y toma posiciones estratégicas para la bajala final. La voz pública denuncia que las empresas de mayor importancia e influencia social van siendo copadas por el trust que se mueve alrededor de la hegemonía política costarricense. Primero extensas y valiosas empresas de automóviles y autobuses; más tarde cadenas de radiodifusión nacional y otros servicios de propaganda; luego la imprenta y rotativa «La Tribuna» con su edificio, y por último, la más poderosa y prestigiosa radiodifusora nacional, la única de Costa Rica que llega a todos los ámbitos del mundo denominada La Voz de la Victoria, que fué vendida o está por venderse. Aunque todas estas noticias se mantienen en la mayor reserva, ya son del dominio público, y se dice que la poderosa organización la controla en Costa Rica Rómulo Betancourt, jefe nato de la Legión Caribe, que se prepara para otra conquista del poder utilizando la cabeza de playa establecida en Costa Rica. Los frecuentes viajes de incógnita a nuestro país del dinámico Betancourt, corroboran la línea de conducta seguida por sus amigos de aquí, que esperan coger nuevamente el poder para entrar de lleno en la conjura internacional.

Don Florentino Castro Soto, uno de los hombres que más ayudó con su dinero e influencia al derrocamiento del régimen constitucional de don Teodoro Picado, «pensando que el pueblo había elegido a don Otilio Ulate y que esa voluntad debía hacerse respetar», ha revelado aspectos de la recepción que en su finca La Lindora tuvo verificativo, cuando se esbozaron, entre los concurrentes de la Legión Caribe, los planes futuros para caer sobre otros países cuyos gobiernos había que derrocar también. «Ahí se encontraban nicaragüenses, hondureños, dominicanos, etc. que formaban la Legión Caribe, dice don Florentino, que se desataron en discursos e insinuaciones que me impresionaron desagradablemente.»

Don Florentino pensó como otras gentes ingenuas, que el pueblo había elegido a Don Otilio, pero olvidó el Benjamínazo que dejó fuera de concurso a 40 mil ciudadanos sin votar. Además, olvidó que no fué el pueblo quien eligió, sino la decisión de dos Miembros del Tribunal Electoral, porque

cuando hubo la declaratoria, el escrutinio suspendido por vencimiento del plazo constitucional, indicaba, de los votos computados, que el Dr. Calderón Guardia era el favorito del pueblo con varios miles sobre su contrincante Ulate. «Es entendido, agrega don Florentino, que ésto, (las armas y los mercenarios caribeños que hicieron factible la guerra en Costa Rica) fué arreglado con dinero por don Pepe cuando fué Presidente de La Junta, pero desde luego a todos los costarricenses sensatos nos quedó una espinita que nos está mortificando: la de que al buen pagador no le duelen prendas. Estas prendas pueden tardar pero pueden suceder que se paguen el día que vuelvan al poder. Por ese motivo soy y seré anti Figuerista.»

El misterioso arribo del barco Orión en contrabando de armas destinadas a los miembros de la Legión Caribe, para sus nuevos objetivos de Nicaragua, Venezuela y República Dominicana, está indicando el recrudescimiento de las actividades de esa organización internacional, que después de hundir a la indefensa Costa Rica en el mar de su desolación e infortunio, pasando sobre dos mil cadáveres de honestos y bizarros costarricenses, pretende ahora, desde la cabeza de playa establecida aquí, lanzarse al ataque para enrolar a nuestro país en una contienda internacional de proyecciones insospechadas.

«Estará Costa Rica, la que fuera cuna de la democracia de América, por la estulticia de países monitores de nuestro destino a quienes halagan las vanas palabrerías y no los hechos de los hombres, condenada a convertirse en el escenario de una tragedia continental, para rematar la «gesta libertadora» de los visionarios que pretenden establecer su reino en el continente americano a estilo de la unión soviética y sus satélites del mundo?»

Cuando Figueres fué extrañado del país en época de la segunda guerra mundial, el entonces Ministro Americano, después de oírlo en su disertación radial, pidió que fuera internado en un campo de concentración. El Presidente Calderón Guardia se negó a cumplir esa petición y optó por el extrañamiento. Al correr de los años, quien declaró la guerra al Japón por su ataque a Pearl Harbour y mereció por esa actitud los más crudos ataques de sus enemigos pro-nazis, cayó en desgracia y fué traicionado en su retorno triunfal al poder. Así se facilitó, por la maniobra caribeña secundada por el Ministro Norteamericano en Costa Rica, a quien fuera extrañado del país para que tomara el poder público después de una sangrienta guerra en que toda la ayuda internacional estuvo para los facciosos.

Lo que tuvo mal principio tiene mal fin. La culminación de la tragedia tica parece aproximarse con los sucesos políticos nacionales e internacionales de la Legión Caribe que comienza a desprezarse de la modorra obligada y circunstancial en que estuvo sumida.

Los amigos de ayer forman hoy trinchera contra JOSE FIGUERES

Los señores que hoy están hilvanando ideas para impedir la llegada de José Figueres al poder fueron los mismos que ayer lo ayudaron, tanto con su capital como con todos los medios a su alcance. El tiempo no les alcanzaba: tejían y tejían más planes para atacar, a como hubiera lugar, la candidatura y próxima presidencia del Dr. Rafael A. Calderón Guardia.

Estos señores no pensaron por un momento quién tenía que ser el elegido que debía de presidir los sagrados destinos de Costa Rica; no hicieron comparación de competencia y responsabilidad de una o otra personas; no les importó el atropello que como consecuencia sufriera la Patria; no les preocupó la sangre que corría, ni cuántos tendrían que caer, había que vencer ¿cómo? a como hubiera lugar.

Lo importante por el momento, según su amplio «criterio» y su misión a cumplir era impedir los robos, los atropellos, terminar con las botellas, organizar mejor la vida nacional, elevar la moral tanto religiosa como social, ofrecer amplia libertad a la colectividad, abaratamiento y mejoramiento de la vida, hacer grandes adelantos en el país, estrechar en un sólo abrazo las relaciones internacionales y, sobre todo, su más honda preocupación fué atacar muy duro el enorme Presupuesto en que vivíamos.

Para alcanzar todos estos propósitos hacían grandes reuniones, en las que adoptaban poses de libertadores, con andares marciales, porque se creían muy responsables, muy decididos y mellan el hombro por el bienestar y seguridad general de su amado capital. (El gobierno de Picado les había dado un zapazo con el 1% y a ese paso iban a la ruina.) Y... ¿qué les pasó. «CARISIMOS LIBERTADORES»? ¿Por qué andan en componendas para atacar a su amigo... ?? ? ? ¿No están contentos?.

Pues nosotros los calderonistas, SI. El gran error de Uds. ha servido como un tapa boca para la desenfrenada propaganda de injurias y calumnias que Uds. hacían por medio de la prensa y la radio, contra el Ex presidente y candidato de entonces Calderón Guardia.

Por el error de unos cuantos, los calderonistas hemos tenido que sufrir mucho; larga y muy dura nuestra jornada, pero nada importa el haber sufrido tanto, si hoy en premio al dolor llevamos muy alta la frente, orgullosos de nuestra causa, porque nos sentimos dignos de ella y, sobre todo, tenemos la conciencia tranquila. Las páginas de la Historia Patria no las manchó ni las enlutó el gran Presidente que Uds. infamaron ayer y quien hoy, sin darse cuenta, está siendo ampliamente reivindicado por Uds., porque ya la venda del egoísmo y la ambición que los cegaba, por su propio peso y desengaño, se les cayó, arrancando de raíz un ideal cívico, una ilusión para el más tarde, y una ambición que les ha dejado hondos y muy negros surcos tanto en lo moral como en lo económico. ¿Qué les pareció la prueba? muy cara y muy dura ¿verdad?.

Nuestro ideal cívico, la gran causa del Partido Republicano Nacional, es contrariamente al de Uds., cada día más firme, más grande, asentado sobre bases de dolor y sacrificio. Por eso llevamos entronizado al Caudillo que lo representa: AL EXPRESIDENTE DR. RAFAEL ANGEL CALDERON GUARDIA.

El, con un presupuesto de ochenta millones, hizo una gran labor administrativa, la cual pésele a quien le pese, quedará grabada en los anales de la historia Patria, dejando una estela de cariño en los corazones de los costarricenses agradecidos. Siempre tuvo para su pueblo los brazos abiertos; en sus labios siempre había una palabra dulce y cariñosa, y consuelo para el que sufría. El camino del calderonismo es llano; está sembrado de pensamientos que él supo cultivar y nosotros los conservamos regándolos con el rocío del cariño, la lealtad, y la plegaria para el mañana.

Hoy los enemigos de ayer luchan por el regreso de nuestro caudillo, confiesan su error, quieren la unión con el calderonista, nos llaman a cerrar filas con ellos para ponerle frontera a José Figueres. ¿Pero estos Sres. no han tomado en cuenta que a nosotros nos toca ver los toros desde la barrera? Ellos los echaron a la plaza, a ellos les toca lidiarlos y ponerles banderillas.

La labor de José Figueres, con un presupuesto de ciento treinta y siete millones, fué muy cruel: sumió al país en el dolor, hambre y luto; llenó las cárceles, pagó mercenarios para el azote del pueblo, allanó la propiedad privada, creó los monstruosos Tribunales de Sanciones inmediatas y de Probidad con los cuales le hizo mucho daño a la sociedad, cargó de impuestos al país, oprimió al agricultor, silenció la prensa y la radio calderonistas, los millones los gastó en confites como él lo dijo. No se encuentran obras de adelanto por ninguna parte, nada hizo por el país. El camino recto de la vida costarricense lo tornó curvo y negro, lleno de piedras, regado por las lágrimas de todos los sacrificados por su tiranía. Hizo que 20 mil compatriotas se exilaran.

Sus amigos lo dejan sólo, para unirse en un solo brazo de combate contra él. Se lo dicen y muy claro. No lo quieren. Los engañó como a niños y apesadumbradas sus conciencias por la enorme equivocación que sufrieron hoy se alejan de él, llenos de temor. Pero ¿por qué... le temen ?? Por casi nada: por el diez por ciento, la nacionalización de la banca, la larga lista de impuestos, los gastos en confites, las venganzas, la tiranía. Se divisa un negro porvenir para la Patria. Vislumbramos, en lugar de unos brazos abiertos para apoyo del pueblo y las frases de cariño y estímulo para el trabajador, las merrallas dispuestas a disparar y los monstruosos tribunales esfilo inquisición listos para dictar aprobiasas sentencias.

Si, mucha razón tienen en estar llenos de temor todos estos señores.

HORTENSIA HERNANDEZ G.

5151

GARAGE
AGUILAR

5152

Se ha perdido toda esperanza de pacificar a Costa Rica

Si el hombre que hace de Presidente y la Asamblea no han querido darle una oportunidad a los intervenidos y juzgados por los Tribunales Especiales es porque admiten la posibilidad de que el 99 por ciento de esas sentencias rueden por los suelos

En presencia de la gestión de la Asamblea Legislativa pidiendo la libertad de los presos políticos de Venezuela, después de haberse negado a permitir que pudieran ser revisadas las monstruosas sentencias dictadas por los tribunales especiales que creó la Junta de Gobierno, el país ha experimentado el frío de la más grande desesperanza. Se ha perdido la poca fe que se abrigaba de que el país pudiera pacificarse. Todo Costa Rica sabe que la fracción popular que hizo presa de sus enemigos políticos, no fue refrenada en ningún momento. Cuando se colmó la medida de crímenes y represalias, el pueblo, empavorecido, sobrecogido de espanto, no daba muestras de vida ni de reacción. Una ola de sangre, de crímenes, de persecuciones, de asedio, de delaciones y de venganzas, enlutó a centenares de hogares. Los que no lograron huir, cayeron abatidos por las balas homicidas o por acción de los sicarios. Veinte mil Calderonistas, a los que el Gobierno llama exilados voluntarios, consiguieron el don imponente de la vida, porque huyeron a tiempo y no afrontaron la efervescencia y el delirio sádico que se apoderó de «los liberadores». Los sobrevivientes fueron encarcelados, vejados, ultrajados, tratados como a perros y en definitiva, despojados de sus bienes o condenados a presidio. La Junta que bautizaron con el apelativo de «Gobierno de Facto» se vió compelida por fuerza de las circunstancias a dictar una amnistía parcial a favor de los ex-comba y de los opositoristas, porque, de no hacerlo, muchos de ellos estarían embrollados en procesos criminales y no podrían ser colaboradores del nuevo régimen. ¿Por qué el Presidente Ulate y la Asamblea no han querido otorgar una amnistía general ni han propiciado la revisión de sentencias especiales en los Tribunales Comunes? ¿Será porque no le inspira confianza esos Tribunales? ¿O será por exceso de confianza en su competencia y probidad? En eso no hay dilema. Si el Presidente Ulate y la Asamblea no han querido darle una oportunidad a los interveni-

dos y juzgados por los Tribunales Especiales, es porque admiten la posibilidad de que el 99% de esas sentencias rueden por los suelos. Y en qué quedaría «la gesta libertadora» si lograra probarse que los ladrones, que los criminales, que los sicarios, que los conculcadores de la libertad y los prevaricadores no habían delinquido y eran ciudadanos honorables, acreedores al respeto y a la estima de sus conciudadanos? ¿Qué diría el mundo internacional del caso y cómo se justificaría la guerra fratricida que llevó lágrimas y hambre a más de tres mil hogares costarricenses, si las sentencias de estos sombríos Tribunales Especiales fueran revocadas? La estructuración y la costra jurídica del Gobierno Segundo, se apoya en las sentencias de los Tribunales Especiales, para acabar la acción del pueblo desmandado cuando al redoble de tambores y al grito frenético de vencedores, entraron a saco y fuego para anondar a sus enemigos. Cada preso que recobrara la libertad y cada intervenido que fuera absuelto, representaría un gi-

rón o un desgarramiento de la gaya túnica que cubre pudorosamente el enteco cuerpo de la solapada tiranía llena de llagas purulentas.

Los Tribunales Especiales, vienen por tal concepto, a encarnar el papel más importante y destacado de toda la guerra liberticida. Un caso que corrobora nuestro aserto, es la sentencia contra Víctor M. Luna Guillén. Se le dieron 24 horas para defenderse estando recluido en el presidio de San Lucas y sin tener abogado defensor. No lo hicieron nosotros, lo adujo el probo magistrado Elizondo en su exposición de motivos al razonar su voto favorable al indulto pedido por el reo, que le fué denegado.

¿Donde está el derecho que se les dió a los acusados de defenderse? El único derecho prevaliente es el del más fuerte, o sea, la mano armada sobre el derecho. Y quienes han actuado en forma tan injusta con sus propios hermanos, han sido capaces de pedir la libertad de los presos políticos de otro país. ¡No hay derecho a ser tan frescos!

Quieren convertir a Alajuela en una especie de Colonia

Resulta insólito que los señores Rotarios Alajuelenses, haciendo alarde de un desapego único en la Historia, entreguen en vía de «préstamo» las mejores y más valiosas reliquias con que cuenta el Museo Histórico Juan Santamaría, que es ni más ni menos que creación exclusiva de quien fuera digno Director del Instituto de la misma ciudad y digno Ex-Presidente de la República, el Lic. don Teodoro Picado.

Resulta insólito decimos, porque ya sabemos, por haberlo denunciado repetidas veces TRIBUNA LIBRE, que es bien poco lo que queda de aquel valioso Museo, y que tal «préstamo» es una entrega pura y simple, de lo más vergonzoso, de aquellas reliquias fervorosamente recogidas por don Teodoro y sus alumnos de entonces, a otro Museo que si bien es Nacional, es lo cierto que nunca contó con la donación voluntaria y desinteresada de los dueños de tales objetos

que sí mostraron desprendimiento y generoso altruismo cuando se les pidió para ser mantenidos en su ciudad y bajo el celoso cuidado de los alajuelenses.

No concebimos cómo puede hacerse entrega de aquellas valiosas reliquias sin contar con la aquiescencia de los generosos donantes; pero está de Dios que los señores Rotarios que se han empeñado en dirigir la cosa pública a su antojo, pero que no defienden a los pobres estudiantes del Instituto de tanto profesor inepto ni se ocupan de otras actividades más necesarias, se permitan en una de sus sesiones en donde sobra el whiskey y las ideas disparatadas, disponer como si fuesen propios, de los bienes y recuerdos que tanto queremos los alajuelenses. Permitirán los alajuelenses sensatos que este despojo a su Museo Histórico se lleve a cabo?

Mal Hijo.

Carta imaginaria del Canciller Venezolano A la Asamblea Legislativa de Costa Rica

Señores diputados:

Por algunas referencias cablegráficas me he enterado de la petición que ustedes acordaron enviarle al gobierno de Venezuela para que se ponga en libertad a los presos políticos.

Pueden los señores diputados de Costa Rica estar seguros de que el Gobierno de Venezuela aprecia, en su justo valor, la encendida proclama democrática aprobada por la Asamblea costarricense.

Pero tendrán que perdonarme los señores diputados de Costa Rica el que tenga que decirles, con absoluta franqueza, que su actitud respecto de los presos políticos de Venezuela es, en el fondo y en la forma, un estupendo monumento de cinismo.

Toda América sabe que la Asamblea Legislativa de Costa Rica se ha negado, en más de una ocasión, a conceder una amnistía a los enemigos políticos del régimen imperante en ese país; y que, recientemente, rechazó un proyecto para que las sentencias dictadas por tribunales especiales pudieran ser revisadas por tribunales comunes.

Toda América sabe que en las cárceles de Costa Rica se puden muchos hombres, a quienes se condenó sin dárselos la oportunidad de defenderse, por el delito de ser enemigos del actual régimen.

Toda América sabe que gran número de enemigos

políticos del régimen actual de Costa Rica fueron despojados injustamente de sus bienes.

Toda América sabe, en suma, que esos atropellos se han cometido con la complacencia de los señores diputados costarricenses a quienes, por tal circunstancia, no les reconocemos la mínima autoridad para formular peticiones ante gobiernos extranjeros.

Los señores diputados costarricenses tendrían autoridad suficiente para hacer una petición como la que nos ocupa, si ellos hubieran respaldado esa petición con el ejemplo, concediendo una amnistía a sus propios compatriotas o, al menos, permitiendo que las sentencias de los tribunales especiales pudieran ser revisadas. Mientras los señores diputados costarricenses no pongan ese ejemplo les negamos el derecho a inmiscuirse en los asuntos internos de cualquier país. Mientras los señores diputados costarricenses no demuestren que los elogios que le tributan a la libertad y a la democracia tienen cumplida realización en su propio país, nos cabe el derecho de pensar que tales elogios sólo son una burda farsa.

Que los señores diputados costarricenses se den cuenta clara de que es preciso ventilar primero los asuntos internos de su nación, antes de preocuparse por ventilar los ajenos, es lo que aconsejan los más elementales principios de decencia y humanidad.

Los figueristas irrespetan a don Florentino Castro Para los figueristas, cuando el Sr. Castro contribuía generosamente para la revolución, era un ciudadano de grandes merecimientos

Pero ahora el Sr. Castro es solo un peón porque se ha atrevido a criticar las barbaridades del régimen figuerista

El acaudalado cafetalero y hombre de negocios don Florentino Castro, uno de los pocos representativos de aquella vieja Costa Rica, cuyas características de sensatez, nobleza y austeridad le conquistaron justa fama en todo el mundo, ha censurado en los últimos días, en declaraciones para la prensa, las barbaridades que, en materia económica, social y política, se cometieron en el régimen figuerista. Ha hecho el señor Castro un llamamiento a las fuerzas vivas del país para que formen un frente unido para impedir que el figuerismo llegue nuevamente al poder.

Las manifestaciones del Sr. Castro le han valido el irrespeto de los figueristas.

En reciente transmisión por radio «Titanía» los figueristas llenaron de insultos al Sr. Castro, dándole el calificativo de «peón».

El señor Castro fué nuestro enemigo político. La vapseleja que le han proporcionado los figueristas

podrían tenernos muy satisfechos.— Pero como no podemos regocijarnos con la injusticia, porque la injusticia nos asquea, vamos a decirle unas pocas palabras al oído de los comentaristas radiofónicos del figuerismo.

No hace sino tres años, cuando el Sr. Castro contribuía generosamente para la revolución figuerista, él era para los jovencitos que hoy lo irrespetan, un hombre de singulares virtudes. Cuando era el señor Castro para el figuerismo un ciudadano probo, ¿cuando le abría sus bolsillos y le prestaba su concurso personal a la revolución o ahora que precisamente hace gala de su probidad para censurar todos los errores del régimen de los 18 meses?

Para los figueristas el Sr. Castro ha dejado de ser un ciudadano de singulares virtudes, pero para la gran mayoría de los costarricenses, que piensan y sienten como él, el Sr. Castro es, sin duda, uno de los

ciudadanos más distinguidos del país.—Nunca ha medrado el señor Castro, como lo han hecho quienes ahora lo atacan, a la sombra de ningún gobierno.

Su fortuna la ha emasado, no como la de muchas gentes que conocemos, que la han hecho gracias al favor oficial, sino a base del esfuerzo de toda una vida en la que ha trabajado como un peón, el calificativo que le han dado los figueristas creyendo infamarlo y que es, precisamente, el que más le enorgullece. No ha sido el Sr. Castro parásito de la sociedad, que haya vivido pegado al presupuesto de la nación, haciendo grandes negocios bajo la sombra oficial. Ha sido un trabajador y esta es su mejor credencial. Porque el país entero conoce de sobra al Sr. Castro y a los que ahora lo insultan es por lo que esos insultos en contra suya no han despertado indignación sino lástima, una profunda lástima hacia aquellos que se ponen en ridículo.

En defensa del distinguido sacerdote Don Ricardo Acuña Nunca, y de ningún sacerdote, nos tenemos que quejar los católicos de este pueblo

San Rafael de Heredia, 30—10—51.
Sr. don Ricardo Rojas Vincenzi.

Director de TRIBUNA LIBRE.

Estimado señor:

Ruégole dar cabida a este humilde artículo, en su importante semanario ya que aunque pequeño en tamaño es siempre grande porque pone las cosas en su lugar; lo mismo que para decir verdades cuando de hacer justicia se trata.

Agradeciéndole de antemano, me permito poner en conocimiento de los numerosos lectores de TRIBUNA LIBRE, la siguiente aclaración: En «La Hora» del 22 de octubre, aparece un artículo llamado «Interpretando el discurso del Sr. Presidente como censura a un sacerdote».

Tenemos que decir con sinceridad que no es a uno sino a uno de los pocos que se habían quedado sin censurar; perfectamente podrán darse cuenta los lectores de TRIBUNA LIBRE de que dicho sacerdote fué contrario suyo y por esto lo censura.—Ninguna otra cosa podíamos esperar del hombre que hace de Presidente, hombre que dejó pasar los años envenenando a los pueblos para lograr sus ambiciones. Tiempo que mejor se hubiera gastado en un colegio aprendiendo entre otras cosas a respetar la dignidad del sacerdote. Yo creí que su visita obedecía a inaugurar alguna cosa, tal vez con los remedios que se hicieron en la carretera.

Y dice el periódico: el discurso fué interpretado por el pueblo como discrepante de la actitud del Cura presbítero don Ricardo Acuña.

La verdad de las cosas es que es ridículo creer que el pueblo estuviera metido en tan pequeño salón. No sabemos cuál fué la actitud del pueblo. El señor Cura se limitó a decir días antes que lo dejaran celebrar las fiestas patronales, a lo que desde luego tiene perfecto derecho, porque el 24 de octubre celebra la Iglesia la fiesta de San Rafael Arcángel y no las fiestas de San Rafael de Heredia y por consiguiente única y exclusivamente toca al Cura párroco celebrar las fiestas patronales.

Y continúa el periódico: El Sr. Cura había abierto una ruda campaña contra la velada diciendo que eso iba a ser un escándalo y que eso iba a ser cosa del diablo.

¿De cuando acá que el Cura dijo algo contra la tal velada? Necio es el cronista, pues solo pedía en

sobresitos la contribución que a bien tuvieran para celebrar la Fiesta de San Rafael Arcángel.

En cuanto al jovencito amigo del Sr. Ulate solo les sé decir que los señores Curas de la provincia de Heredia celosos del cumplimiento de su deber, están haciendo si no estoy mal informado abierta campaña contra los bailes y que no se trata de la velada sino de la baillada.

Y dice «La Hora»: Pero existe un gran distanciamiento entre el pueblo y el Sr. Cura por el espíritu intransigente y las violencias de éste.

¿Cuál distanciamiento si el pastor conoce a sus ovejas y las ovejas conocen al pastor?

Y en cuanto a violencias y a la intransigencia refleja en el cronista la ignorancia religiosa de que es víctima, porque un sacerdote consciente de su deber, aprueba lo que puede aprobar y rechaza lo que hay que rechazar. Aviaados estaríamos con un sacerdote complaciente con esa clase de personas.

Y continúa el artículo en «La Hora»: El pueblo de San Rafael está llegando al fastidio por los excesos verbales del Cura y las humillaciones a que somete a los fieles que no pertenecen a su partido político.

Nunca y de ningún sacerdote nos tenemos que quejar los católicos de este pueblo porque todos han trabajado con gran celo apostólico para mantener en el pueblo las virtudes tradicionales heredadas de nuestros abuelos, pero si de algo estamos orgullosos los católicos de esta comunidad es de tener un sacerdote de la talla del padre Acuña.

Ahora, como todo buen costerriense, fué calderonista y en la campaña política sólo se refería a lo conducente al gobierno local.

El día que el señor Ulate visitó el pueblo de San Rafael siendo Candidato, dice el periódico, el padre cerró las puertas del templo y se marchó después de dejar ordenado que metieran bastante ruido para esforzar la manifestación y cada vez que el señor Ulate visita San Rafael el Cura cierra la iglesia y se va.

A esto hay que contestar que el Cura puede ir y venir cuando le plazca, siempre que no deje de cumplir con sus obligaciones, y en cuanto a las puertas del templo, cada vez que el Cura sale la puerta de la nave central queda cerrada, pero el templo parroquial tiene tres puertas y queda siempre abierta la puerta, de una de las naves laterales.

Y dice el periódico «Liberador», que a los amigos del presidente los ataca desde el púlpito.

A falta de argumento para discutir y justificar su fracaso, se lanza contra el Cura con una sarta de barbaridades como las que saben hacer los que carecen de toda verdad. Jamás el padre Acuña ha ocupado los micrófonos o la cátedra sagrada para envenenar al pueblo diciendo la verdad muy otra pues más bien ha llamado al pueblo a la cordura y al perdón y para enseñar las verdades de la religión de Cristo. En una o dos ocasiones en que vimos su opinión en el periódico, se limitó únicamente a hablar de las virtudes de nuestro muy querido caudillo Dr. don Rafael Angel Calderón Guardia. Del Sr. Ulate nunca dijo nada porque carece de toda clase de virtudes. En cuanto a don Elías Camacho y el Patriarca don Ceterino lo único que hay de cierto es que si no volvieran al templo no es porque el Cura los ataca sino porque carecen de fundamento religioso, porque una persona que sea lo suficientemente instruida en materia de religión cuando de cumplir con su deber se trata, no mira en el Cura a un amigo o enemigo suyo sino a un sacerdote que representa a la persona de Jesucristo Nuestro Señor.

Para terminar con lo del Cura recuerdo a nuestros sacerdotes que Jesucristo ha contraído cierto compromiso con los suyos en una hermosa frase cuando dice que bien aventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

En lo que se refiere al Sr. Jefe Político (que así le llaman) hay muchas cosas que decir como eso de andar sembrando el odio y el irrespeto contra el sacerdote, diciendo que esos tales son unos bribones; lee a los niños de escuela que no vayan al templo, que los sacerdotes son unos diablos vestidos de negro y les regala confites mientras les habla mal del Cura.

El día 27 de octubre a las 12 de la noche no había una autoridad que mandara cerrar cierta cantina y un hombre pasado de copas con un puñal en la mano ofendía a todo el mundo y el Jefe Político y sus policías brillaron por su ausencia.—Así andan las cosas aquí.

LIN RAFAELEÑO.

La voracidad fiscal de este gobierno carece de escrúpulos cuando se trata de sacarle dinero a los costarricenses

A iniciativa de don Luis Uribe, la Asamblea aprobó el impuesto del Leprosario, que recayó, en una distribución injusta, sobre todos los vehículos motorizados del país. Como si las cargas existentes fueron pocas, después de subir, en absorción de impuestos múltiples, más de un colón por cada galón de gasolina al expendio y cuadruplicar los impuestos que pagan los propietarios de los automóviles y camiones, quienes se devanan los sesos en busca de nuevas vetas de explotación, encontraron que era muy poco pagar, por la revisión y cambio periódico de las placas de los vehículos motorizados, los ₡ 6.00 en que lo había fijado el probo y honestísimo Gobierno del Lic. don Teodoro Picado. Si hacemos historia sobre los antecedentes de las placas, resulta que ese tributo había alcanzado cifras altísimas que escandalizaban a sus tributarios. Lo cobrado entonces eran ₡ 24.00 anuales para los carros particulares y ₡ 40.00 para los vehículos de alquiler o de trabajo. La clasificación imperante era justa, porque los automóviles o camiones son de índole reproductiva, mientras que el automóvil privado carece de esa finalidad. Además, un auto particular se supone que trabaja menos y no hace el mismo destrozo de las carreteras que los automóviles de servicio o los camiones de carga y pasajeros. Hoy todo es al revés. Los que deben pagar más en el impuesto al Leprosario son los carros de placa particular y entre los mismos clasifican a los jeeps que son, por su carácter de dureza y poco confort, esencialmente para el trabajo de sus dueños, aunque, por su reducida capacidad, no se especule con ellos. Todo al revés, que es la característica del gobierno que nos explota por todos los medios humanos y divinos que se conocen.

Resumidos los impuestos en el valor de la gasolina que llegó a venderse durante la Administración de don Teodoro a ₡ 2.90 el galón, el cambio de placas, para pagar la lata y la revisión, quedó reducido a ₡ 6.00. Sin embargo, eso ocurrió en tiempo de la primera república, cuando se cogían los perros con longaniza y los maestros se alzaban contra el gobierno que les aumentaba el sueldo, lo mismo que los cafetaleros financiaban las revoluciones para deponer al gobierno que les había quitado absolutamente todos los impuestos al café, incluso el dólar y medio que pagaban por quintal de exportación. Ahora todo es al revés. Los ₡ 6.00 que costaba el cambio de placas, se convirtieron por arte del biribirio que fiscal, en más de ₡ 75.00. Un amigo que traía unas placas nuevas nos dijo que había pagado ₡ 77.00 por ellas, después de soportar toda clase de humillaciones por minucias intrascendentes de su automóvil que no influyen en la seguridad de los pasajeros ni de los peatones. Trabas, trabas y más trabas, para darse importancia y maltratar la personalidad de quienes deben someterse a sus arbitrariedades.

Sabemos que los carros de servicio público pagan mucho menos, pero no hemos constatado el dato.

En virtud de que el impuesto del Leprosario ya cumplió sus fines, la Comisión Legislativa propone que se haga con el producto de ese impuesto, nueva distribución en beneficio de otras Instituciones de Beneficencia que están urgidas de fondos. Por ejemplo, se quiere ayudar al Buen Pastor para que termine su nuevo edificio en San Rafael de Desamparados.

Si el público no protestó en forma vehemente contra el impuesto creado a iniciativa de don Luis Uribe, fué por un sentimiento de piedad para los seres reclusos en el Sanatorio de las Mercedes, a quienes el destino azotó tan duramente. Pero es infame que un impuesto creado para un fin determinado, cumplido éste, se destine a otros menesteres, aunque sean de orden pío. Automáticamente, el impuesto del Leprosario dejó de existir al recaudarse la suma preñada en su creación. Continuarlo, es atentatorio a todo principio de moralidad legislativa en violación palmaria al espíritu de las leyes especiales. Ese impuesto que no ha pagado el Gobierno a pesar de que disfruta de mil carros oficiales y estar más obligado que ninguno a dar el buen ejemplo, es ilegal, injusto y absurdo. Recae, en forma indirecta, sobre la masa ciudadana, para encarecerles la vida a extremos criminales. La voracidad fiscal de la presente Administración carece de escrúpulos cuando se trata de sacarle el dinero a los costarricenses, sin sopesar las derivaciones y secuelas que aparece. La misión de este gobierno ha sido únicamente la de explotar en forma anticientífica y torpe a sus gobernados. Para eludir las cargas, como las subvenciones a las Instituciones de Beneficencia, los seguros de sus empleados, cuyas deducciones hace del sueldo, las sumas debidas a la Universidad para la creación de la Escuela de Medicina, y tantas otras obligaciones que desatiende, la Administración Ulate lleva la consigna, como acto de buen gobierno, de sangrar sin tasa ni medida, como se acostumbra en los periódicos con los anunciantes o con quienes necesitan del espacio para defenderse o desvirtuar calumnias. Enfocadas las finanzas del Estado con la misma mentalidad fenicia del comerciante o empresario de cualquier negocio, explotado como negocio y no como apostolado, la administración Ulate se ha hecho repulsiva a tirios y troyanos, por ese afán inmoderado e insaciable, de sostener una burocracia de quirópteros que constituyen la mayor afrenta a la miseria que vive el resto del país.

Antes de estos desatinos rayanos en despreocupación a ultranza del porvenir, podemos pensar que el mandatario aún vive en plenos astrales o regiones hiperbóreas, de donde puede salir en brusco despertar...

Juan R. Quirós.

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943 :: SAN JOSE, COSTA RICA :: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

El régimen se...

tos del paternalismo éste les descarga un garrotazo. Y la mayoría de los diputados de la nueva Costa Rica o no están hechos como para aguantar garrote o no quieren exponerse a los rayos que surgen del Olimpo.

Por medio del presidente del Legislativo el régimen se vanagloria de que no hay oposición en el seno del primer poder de la República. Lo que debe producir rubor en una democracia es timbre de orgullo para los pro-hombres de esta república de segunda en que vivimos.

Leer para creer, amigos lectores...

Dos años de...

el desgobierno, durante los dos últimos años, ha sido total.

Del hombre que hace de presidente para abajo, todos los funcionarios comentaron el segundo aniversario del desgobierno con frases plenas de bellas promesas para el futuro, pero eludiendo decir concretamente qué es lo que se ha hecho en esos dos años en beneficio del país.

Cualquier gobierno de cualquier país del mundo conmemora la fecha de su ascenso al poder diciéndole a su pueblo qué ha hecho en beneficio de la colectividad; concretando lo que hizo y no especulando sobre lo que va a hacer.

Comprendemos, y con nosotros la ciudadanía entera, que le es muy difícil el régimen actual de Costa Rica informarle concretamente al país cuál ha sido su obra en los dos años últimos, por la simplísima razón de que esa obra no existe.

Durante los dos años del presente desgobierno se ha hecho víctima a los costarricenses de las mayores sangrías económicas. Por medio de la ley de transacciones internacionales se le extrajo al pueblo, para pagar vales del tesoro que descontó en la banca nacionalizada la ex-junta de gobierno, más de treinta millones de colones. En ninguna otra época de la historia costarricense el costo de la vida ha sido tan elevado como desde que se hicieron del poder, gracias a la ayuda que les prestaron varios gobiernos extranjeros, los autodenominados libertadores.

La obra económica del desgobierno ha tenido como divisa la de cargar al pueblo de tributos para cubrir los enormes sueldos de la burocracia más grande que haya tenido Costa Rica.

Los impuestos creados, sin ninguna base científica, le han proporcionado al desgobierno de Ulate ciento cincuenta millones por año, lo que le ha permitido disponer del presupuesto más elevado en la historia costarricense.

Veamos la desproporción que existe entre los gastos de las ca-

lumnias administraciones de Calderón Guardia y Picado y los del actual desgobierno. Gobierno de Calderón, 1943: 71 millones 542 mil 272. Gobierno de Picado, 1945: 76 millones 992 mil 590. Desgobierno de Ulate, 1951: ciento cincuenta millones de colones.

¿Tiene justificación el hecho de que en tan pocos años se haya duplicado el presupuesto? No, no existe ninguna circunstancia que justifique esa duplicación de gastos a no ser por los enormes sueldos que hoy se pagan y por la enorme cantidad de nuevos servicios que son innecesarios y que han sido creados para favorecer a los adictos del régimen.

Con un presupuesto de 150 millones de colones por año el desgobierno de Ulate, en dos años, no ha realizado ninguna obra de importancia. ¿Por qué no le han dicho al país cuántos kilómetros de carreteras se han construido en esos dos años, cuántas escuelas de mediana importancia siquiera, cuántas cafeterías, cuántas unidades sanitarias, cuántos edificios públicos?

Al cumplirse los dos años de desgobierno le prometen a los costarricenses seguir los trabajos de la carretera panamericana y construir el aeropuerto El Coco; pero no le dicen al pueblo que esas obras, de llevarse a cabo, serán financiadas por el gobierno de los Estados Unidos.

Origen de la...

de Obras Públicas.

Según nuestras noticias hace algunos días el Ministro Jiménez Flores organizó en una finca de su propiedad un agasajo en honor de varios técnicos norteamericanos que vinieron al país en misión especial.

Para que concurrieran a esta fiesta el Ministro Jiménez Flores invitó a todos los diputados, por medio de una tarjeta.

En el reverso de la tarjeta en que se le invitaba, el diputado Amado Recio consignó las palabras que, más o menos, dicen así:

«Señor Ministro:—Yo no puedo

Don Gerar...

Ulate a escalar el poder, frases que lo harán taparse los oídos precisamente por la pésimas situación económica en que está todo el mundo.

Desconocer que el país está en bancarrota, que todos quieren vender y nadie quiere comprar, que los negocios están casi totalmente paralizados, es vivir fuera de la realidad. Si don Gerardo aludió a la situación del gobierno estamos de acuerdo con él, porque aquí el único que está bien es el gobierno, que sólo se desvive pensando qué nuevos impuestos establece para sangrar más a los sufridos costarricenses.

concurrir a esos eventos oficiales para librarme del bochorno de tener que alternar con otros colegas, igualmente invitados en este caso que se han dado a la tarea de insultar groseramente a mi amigo el Presidente».

Según nuestras noticias el Ministro Jiménez Flores se dirigió al hombre que hace de presidente, para mostrarle las palabras del diputado Recio; y Ulate, se nos dijo, le manifestó al ministro que el diputado Recio tenía razón. La actitud del hombre que hace de presidente sorprendió al Ministro Jiménez Flores, quien se sintió desautorizado en su condición de invitante de los diputados y, de regreso a su despacho, redactó una nota no de renuncia, sino en la que expresa que «hace dejación de sus funciones».

Si el Sr. Jiménez Flores hubiera conocido mejor el país, habría podido vislumbrar que el gesto de exquisita cortesía que tuvo con los diputados no podía contar, en ningún momento, con la simpatía del hombre que más ha envenenado al país, que no perdona que un amigo le haga la mínima censura, y que no perdona con la nobleza con que lo hacen los verdaderos estadistas, que piensan más en el pueblo y menos en sí mismos, las críticas que se les haga por bien inspirados que estén.

El periodista Ulate, que desde la oposición griaba a pulmón lleno contra el brochismo, lo está alentando desde la alta posición que ocupa.

A muchos diputados que pertenecen a su partido Ulate no los quiere ver ni en fotografía como consecuencia de las críticas que le han hecho a su desgobierno. Esta es una de las tantas maneras que existen en la práctica de la democracia entre los hombres de la nueva Costa Rica.

Un error de apreciación ha sido el origen de la crisis en el Ministerio de Obras Públicas. La experiencia cuesta caro. Al Sr. Jiménez Flores le ha costado un ministerio conocer más de cerca a su amigo Ulate...